EL BARCO DE VAPOR

SERIE PUPI

Pupi y los piratas

María Menéndez-Ponte

Ilustraciones de Javier Andrada

sm

Primera edición: abril de 2013

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Paloma Muiña
Coordinación gráfica: Lara Peces

© del texto: María Menéndez-Ponte, 2013
© de las ilustraciones: Javier Andrada, 2013
© Ediciones SM, 2015
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para Andy y Tote Gutiérrez Castromil,
que son tan aventureros como Pupi.

¡Qué feliz está Rosy!
Hoy es su cumpleaños,
y sus amigos han ido a su fiesta
cada uno con un regalo.

Ella los desempaqueta
con sumo cuidado; no quiere estropear
esos envoltorios tan bonitos.

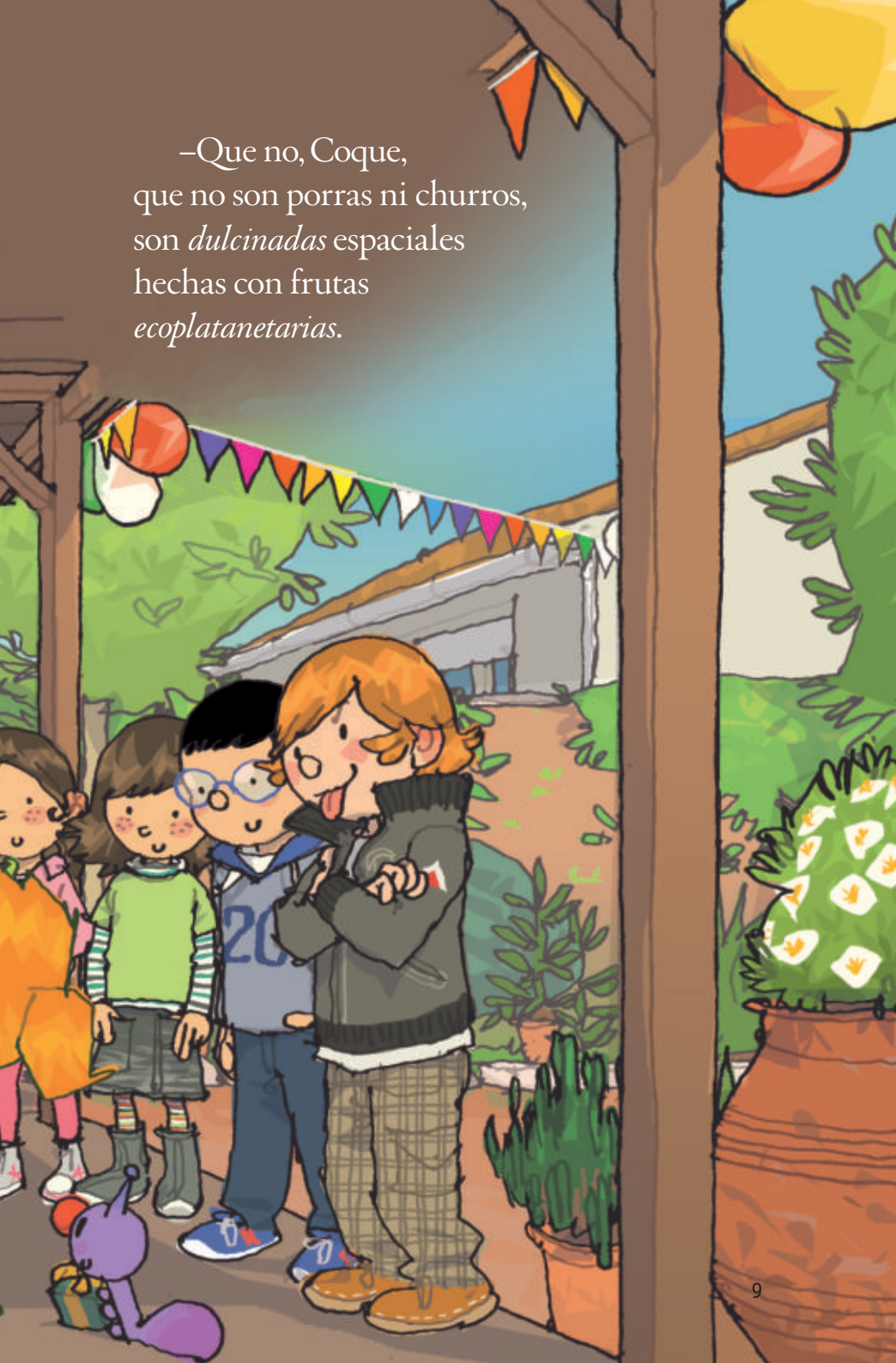
–Mira, Rosy, Aloe te ha traído
unas *gorrinolas* del Ecoplanet –le dice Pupi
entregándole una bolsa transparente
con unas frutas diminutas
de colores muy brillantes.

–Muchísimas gracias, Aloe,
¡qué detalle tan lindo! –se entusiasma ella.

–¡Menuda porquería! –exclama Coque.

–No son porquerías, Coque, son *gorrinolas* –le informa Pupi.

–¿Y qué? ¡Vaya porra! –insiste el niño.

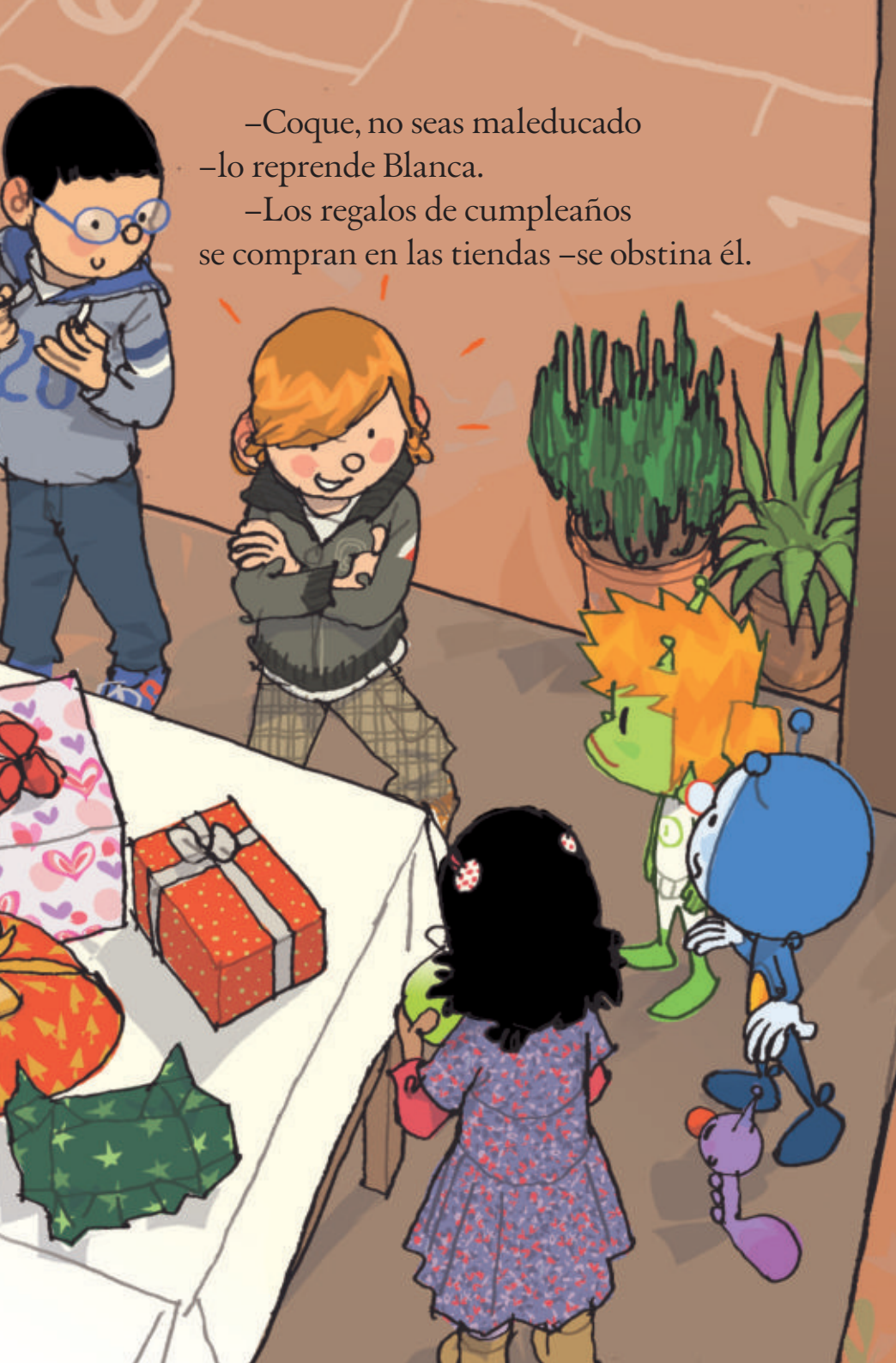


–Que no, Coque,
que no son porras ni churros,
son *dulcinadas* espaciales
hechas con frutas
ecoplatanetarias.

Pero, a pesar de las explicaciones de Pupi, Coque no da su brazo a torcer.

–Eso no es un regalo de cumpleaños ni nada que se le parezca –refunfuña.

–Sí que es un regalo de cumpleaños –le rebate Pupi, acalorado.



–Coque, no seas maleducado –lo reprende Blanca.

–Los regalos de cumpleaños se compran en las tiendas –se obstina él.

–Pero es que en el Ecoplanet
no hay tiendas ni papelitos de comprar
–razona Pupi.

Al verse sin argumentos,
Coque se pone chulito.

–Bah, el mío sí que es un regalo estupendo. ¡Mira qué patines! A mí me han comprado unos iguales –fanfarronea.

–¡1 y 2 curiosos pedaldós!
–canturrea Aloe.
–¡Hala, ha hablado!
–exclaman los niños a la vez.
–Le he *aprendizado* yo
–dice Pupi, orgulloso.

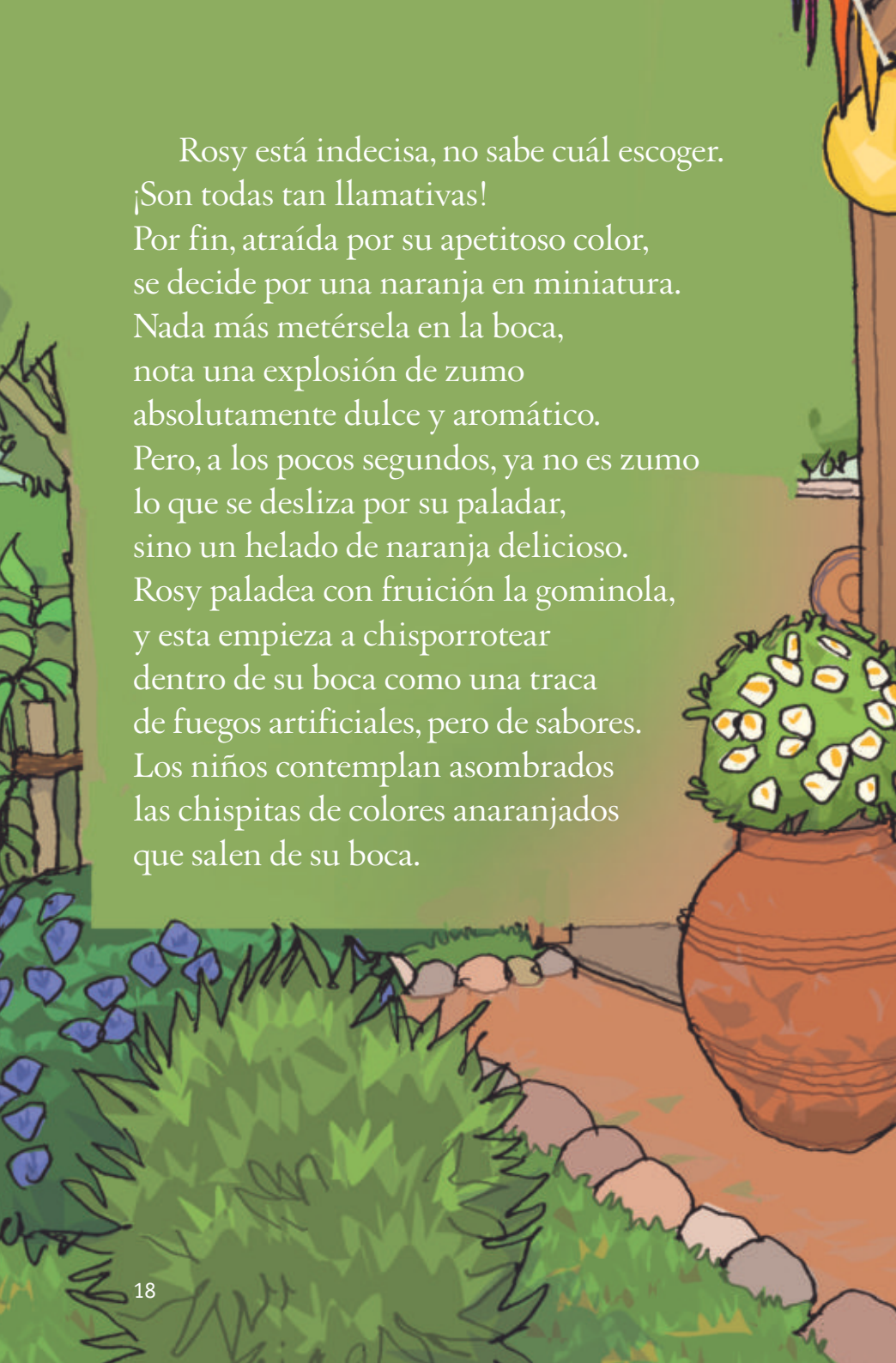
–¡Ja, ja, ja! ¡Le vas a enseñar tú,
con lo mal que hablas! –se burla Coque.

–Y tú haces montones de faltas
de ortografía –lo defiende Bego.

–¿Por qué habla cantando?
–quiere saber Nachete.
–Porque ha *aprendizado*
con su flauta mágica.
Ella tocaba unas notas
y yo le decía una palabra.
Con música, las palabras
le entran mejor en la *calabaza*,
porque son los sonidos
a los que ella está acostumbrada.

Los niños le dicen un montón de palabras
para ver cómo las repite cantando;
les hace mucha gracia.
Pero Pupi, que ya la ha oído muchas veces,
lo que quiere es tomar
una de esas exquisitas gominolas
de auténtica fruta.

–¡Rosy, toma una *gorrinola*!
Ya verás qué *delcisosa* –la anima.



Rosy está indecisa, no sabe cuál escoger.
¡Son todas tan llamativas!
Por fin, atraída por su apetitoso color,
se decide por una naranja en miniatura.
Nada más metérsela en la boca,
nota una explosión de zumo
absolutamente dulce y aromático.
Pero, a los pocos segundos, ya no es zumo
lo que se desliza por su paladar,
sino un helado de naranja delicioso.
Rosy paladea con fruición la gominola,
y esta empieza a chisporrotear
dentro de su boca como una traca
de fuegos artificiales, pero de sabores.
Los niños contemplan asombrados
las chispitas de colores anaranjados
que salen de su boca.